


Fall 2015

Patagonia Con Poder: El Éxito de la Oposición frente el Proyecto HidroAysén

Nathaniel Korn

SIT Graduate Institute - Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Environmental Indicators and Impact Assessment Commons](#), [Environmental Studies Commons](#), [Growth and Development Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Natural Resources and Conservation Commons](#), [Natural Resources Management and Policy Commons](#), and the [Water Resource Management Commons](#)

Recommended Citation

Korn, Nathaniel, "Patagonia Con Poder: El Éxito de la Oposición frente el Proyecto HidroAysén" (2015). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2271.

https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2271

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**Patagonia Con Poder: El Éxito de la Oposición frente el
Proyecto HidroAysén**

Nathaniel Korn

**Chile: Identidad Cultural, Justicia Social, y Desarrollo
Comunitario**

Fall 2015

Consejero: Alejandro Olivares

Directores: Sandra Rojas

Abstract

This investigation analyzes the movement in opposition to the HidroAysén project in Southern Chile that is often referred to as and uses the slogan “Patagonia Sin Represas” (Patagonia Without Dams). The investigation is framed through collective action theory, the study of what incentives and other factors create the conditions for mobilization and group action. In the context of social movements it is usually argued that there needs to be a better cost-benefit scenario for each actor to be involved than there is to not be involved in the movement.

Immediately following return of democracy to Chile in the 1990’s social movements were small and unsuccessful as the state looked to maintain stability. In addition, the environmental movement has been historically weak as the model of development has prioritized economic growth over the protection of the environment. Both of those things suddenly changed in May of 2011 as thousands poured into the streets to protest the potential construction of dams in Patagonia.

This investigation studies how this mobilization and the events before and after helped to form what has been the most successful environmental movement in the history of the country. It will analyze the factors that differentiate the opposition to the HidroAysén project to other social and environmental movements and allowed it to mobilize an unprecedented number of organizations and ordinary people against not only the project, but the Chilean model of development and governance.

Indice

Abstract	2
Indicé	3
Agradecimientos	4
Introducción	6
Marco Teórico: Acción Colectiva y Movimientos Sociales.....	8
Metodología.....	12
Capitulo 1: Historia de Movimientos Sociales en Chile 1990-Presente.....	14
Conexiones Históricas: Sindicatos y Partidos	14
Educación y “Autonomización”: Los Pingüinos.....	15
Separación total: el movimiento de 2011.....	16
Movimientos Ambientales en Chile: Lecciones de Ralco y Pascua Lama... 	18
Capitulo 2: Patagonia Sin Represas	21
La fundación Regional: Aysén Reserva de Vida	21
Oposición Local.....	22
Oposición Nacional e internacional: Consejo por La defensa de la Patagonia Chilena	23
Dinámicos del argumento	24
Línea de tiempo y estrategias: 2005-2014	27
Conclusión.....	32
Referencias.....	35

Agradecimientos

Las primeras personas que me gustaría agradecer son mis familias en Chile. Gracias a Norma, Samuel, Felipe, y Javier, Nani y Lucho por la hospitalidad y las conexiones fuertes en nuestro pequeño tiempo juntos. Especialmente, me gustaría agradecer a Rosy y Pancho, mis padres en Valparaíso por toda la paciencia y ayuda durante mi tiempo en Chile. Todos sus esfuerzos hicieron mi tiempo en Chile agradable.

También, me gustaría decir gracias a todo el equipo de SIT, Choqui, Victor, Eduardo, y Karina y mis profesores de español Miguel y Virna por el apoyo cuando yo no estaba cómodo en el país y con el idioma. Este apoyo me permitía tener más confianza en mi trabajo.

Adicionalmente, quiero agradecer mi consejero Alejandro Olivares. Gracias por mostrarme cómo diferentes movimientos en Chile han interactuado dentro del clima político y por la oportunidad de trabajar y conducir entrevistas en el edificio de INAP-Universidad de Chile.

Finalmente, me gustaría agradecer a todos los participantes de las entrevistas por su ayuda y habilidad a compartir su conocimiento. Especialmente a Patricio Rodrigo por los documentos de la planificación del movimiento.

Introducción

En las calles de Chile un de los eslóganes más comunes es “Patagonia Sin Represas.” Pero, es más que un eslogan, era un movimiento muy importante en la historia reciente del país. Las manifestaciones del movimiento fueron algunas de las manifestaciones más grandes en el país desde la transición a la democracia. Además, a diferencia de muchos otros movimientos ambientales y sociales en Chile, el movimiento fue exitoso.

Con el presente trabajo analizaré los impactos de los movimientos frente el desarrollo de represas y otras megaproyectos en la región de Aysén en la década pasada en el discurso de las políticas en Chile. Especialmente, prestaré atención al movimiento que es reconocido con el nombre “Patagonia Sin Represas”. El movimiento “Patagonia Sin Represas” es muy amplio y por eso incluyo a los grupos apoyaban ese eslogan, específicamente agrupaciones como el Consejo Por Defensa de la Patagonia Chilena. Investigaré como esas organizaciones han usado maneras de participación no tradicional para crear cambios en la política del país. En el presente trabajo la pregunta de investigación es ¿por qué el movimiento Patagonia Sin Represas en la región Aysén tuvo tanto éxito? Temas importantes dentro la pregunta de investigación incluyen el análisis del clima política en Chile, la historia de movimientos sociales y ambientales en Chile desde el año 1990, las estrategias que el movimiento “Patagonia Sin Represas” ha usado para lograr sus objetivos, y como el movimiento ha cambiado el discurso en la política del país sobre el medio ambiente y la economía.

La justificación para el presente trabajo está en tres partes. Primero, energía y agua son temas importantes en los debates sobre políticas en Chile. Estos todavía tienen el sistema de propiedad privada de los recursos naturales establecidos durante la dictadura. Por eso el estudio del discurso de lo político en Chile sobre los recursos en una buen indicador de las opiniones sobre el sistema económico en el país. Segundo, aunque las cifras de votación en Chile han disminuido, las formas de participación no electoral han sido más prominentes en la década pasada, especialmente en los jóvenes, y es muy

importante a comprender como estas maneras de participación pueden tener el poder para crear cambios en la política. Tercero, el medio ambiente puede ser la principal causa de muchas crisis en el futuro e investigación es necesario para entender las maneras de tipos de discurso público que pueden crear cambios en las políticas.

El objetivo del proyecto es entender la relación entre movimientos sobre el medio ambiente y el discurso político. Incluyen investigaciones sobre qué tipos de activismo y participación tienen la mejor tasa de éxito (una comparación entre participación tradicional y no tradicional) y que hace el activismo importante a personas que no están afectadas en una manera directa por el problema. Más específicamente bajo este objetivo es comprender cómo el activismo de las organizaciones dentro “Patagonia Sin Represas” han tenido tan éxito en la creación de una nueva retórica contra las represas y megaproyectos en Patagonia. Por ejemplo, por qué movimientos que comienzan en una región como Aysén con una población pequeña pueden empezar grandes manifestaciones en la ciudad de Santiago, tenían el apoyo de grupos diversos políticos, religiosos, económicos, e hizo que candidatos hicieran declaraciones contra la construcción para ganar las elecciones en muchas regiones distintas. También, cómo fue la participación en maneras tradicionales (votación) y maneras no tradicionales tuvieron éxito para las organizaciones dentro del movimiento.

Marco Teórico: Acción Colectiva y Movimientos Sociales

El marco conceptual en el presente trabajo es cualitativo y bajo el paradigma de la teoría de acción colectiva. En este marco teórico se necesita analizar las cosas que crean las mejores condiciones sociales para la cooperación y movilización. La literatura tradicional de acción colectiva da explicaciones para cooperación en el gobierno y en la económica. En esto contexto, la acción colectiva se refiere como individuales pueden optimizar sus prospectivos dentro de un grupo (Olson 62). En esta literatura hay un tema en común: aunque muchas personas pueden beneficiar por acción colectiva, fuerzas previenen eso para ocurriendo. Estas personas necesitan una fuerza o una garantía para su protección cuando ellos entran una colectiva. El caso de movimientos sociales es muy interesante porque no hay la fuerza de una garantía del gobierno y en la mayoría de veces grupos fuera de las instituciones tradicionales del gobierno no tiene mucho éxito porque no puede dar las mismas garantías que un gobierno puede dar.

En otra definición, los movimientos sociales tienen una identidad colectiva pero sin homogeneidad (Simunovic 9-10). Es la manera que “es posible afirmar que estos repertorios sirven para comunicar y transmitir las exigencias de los movimientos sociales, haciéndose visibles a nivel societal mediante sus acciones” (Tricot 4). Por eso el presente trabajo usa una marca teórica de acción colectiva para comprender el caso de “Patagonia Sin Represas”. Una marca de acción colectiva es un esquema de interpretación que permite a individuos y organizaciones entender ocurrencias en sus vidas. Estas marcas son los resultados de significados negociados en una de red de una campaña y la fuerza que legitima sus esfuerzos. Además, hay dos aspectos en una marca de acción colectiva: (A) el objetivo de marcación, (B) los procesos interactivos y discursivos que crean la marca específica para el movimiento.

Para los movimientos sociales esta identidad colectiva se origina en las estrategias y la retórica del movimiento. En el contexto de estrategias lo más importante es la forma de las manifestaciones porque “pues será este el modo en la cual se muestren ante la sociedad, en este sentido se puede decir que las acciones llevadas a cabo por los activistas y las decisiones tácticas que adoptan” (Tricot 3-4). En las manifestaciones un movimiento recibe una forma de identificación visual a la gente que representa la identidad del movimiento. Pero hay cosas con más profundidad que simplemente las estrategias que existen en el discurso del movimiento. En la forma de un movimiento acción colectiva necesita un discurso porque el discurso es la manera en la cual las motivaciones de actores individuales y colectivos están amalgamados dentro el tema de la identidad del movimiento. Sin esta identidad no hay un movimiento, pero solamente un grupo desconectado. Todavía, la identidad colectiva no es solamente interna.

Para encontrar una identidad colectiva un movimiento necesita encontrar su contrario. Esta es necesario porque es muy difícil a encontrar una identidad interna común entre un movimiento pero si existe un enemigo en común es más fácil. Por esta razón el concepto de identidad colectiva en un movimiento social es usualmente una identidad en contra de un tema que todos los partes del movimiento están en contra. En esta manera un movimiento forma un concepto de “ellos” para crear un concepto de nosotros. La concepción de identidad es dependiente en la creación de una frontera. Cuando un movimiento puede declarar la diferencia entre “nosotros” y “ellos”, este movimiento puede lograr un nivel más junto de identidad colectiva. La culminación de los procesos de formación visuales en las manifestaciones y auditorio en la retórica tienen su culminación en la determinación de culpabilidad. (Simunovic 15).

En el caso de los movimientos sociales la culpabilidad y otras fuerzas externas actúan de la misma manera de la garantía de un gobierno. En su artículo sobre acción colectiva Mancur Olson presenta dos formas de estrategias exitosas en el contexto de acción colectivo: hay un grupo pequeño que necesita actuar, o grupos tiene acceso a incentivos especiales. (Olson). A través sus

enemigos en común, los movimientos sociales pueden tener el segundo tipo de éxito, donde cada miembro del movimiento puede recibir algo por la oposición del enemigo externo (el ellos). Sin embargo, hay muchos riesgos para el movimiento en la determinación de culpabilidad. Por ejemplo, hay una gran diferencia entre culpabilidad individual y culpabilidad estructural. Los movimientos con mejor niveles de éxito pueden entender e identificar la diferencia entre esos tipos de culpabilidad los usan para formar un movimiento más específico, poderoso, y efectivo. (Simunovic 15-16). El movimiento de Patagonia Sin Represas ha seguido muchos de los elementos de las teorías de acción colectiva.

En Patagonia Sin Represas había una movilización colectiva y también distinta. En movimiento, especialmente durante el año 2011 y el periodo de disturbio nacional podía la habilidad a unificar gente que estaba asociada con diferentes partes de la sociedad civil. En esta época “ya que al margen de los partidos políticos la ciudadanía salió a las calles a protestar, con una mezcla de racionalidad y emocionalidad, contra un modelo económico predatorio de la riqueza y la naturaleza, expropiatorio de derechos territoriales y culturales (INDH 2012), y precario en seguridad social”. (Reyes y Rodríguez 12). Hay dos observaciones que podemos encontrar en la descripción de las manifestaciones de la época: el movimiento estaba constituido por grupos con distintas áreas de interés, y también el movimiento. La primera observación es importante porque lo demuestra que “Patagonia Sin Represas” es un ejemplo de una acción colectiva de un grupo que no tenía homogeneidad. En el libro oficial de Patagonia Sin Represas hay una lista de 34 diferentes grupos que son parte del Consejo de defensa de la Patagonia Chilena incluyendo grupos locales y domésticos como CODEFF Aysén y Chile Sustentable, y grupos internacionales como Greenpeace. (Rodrigo y Orrega 88). La segunda observación es importante porque demuestra que “Patagonia Sin Represas” ha operado afuera de las instituciones políticas tradicionales. Muchas veces hay movimientos con grupos distintos pero usualmente tiene un actor tradicional como un partido político que unifica el movimiento. Por eso “Patagonia Sin Represas” es un buen

ejemplo para estudiar la acción colectiva en movimientos sociales porque es un ejemplo en contra del consenso académico sobre la acción colectiva. El consenso académico es que acción colectiva no es posible sin la fuerza y garantías de un gobierno (Olson 62). Por esta razón el presente trabajo continuará analizar como el movimiento “Patagonia Sin Represas” tenía la habilidad a crear garantías e incentivos selectivos y formar un movimiento unificado y exitoso sin el apoyo y la estructura de instituciones tradicionales.

Metodología

En el marco teórico de acción colectiva que esta enumerado arriba necesita analizar las características que crean las mejores condiciones sociales para la cooperación y movilización. Con este paradigma analizo las condiciones que creaban los incentivos para la formación del movimiento “Patagonia Sin Represas”. Este movimiento es muy amplio y por eso incluyo los grupos que apoyaban esa eslogan, específicamente agrupaciones como el Consejo por La Defensa de la Patagonia Chilena. Además, en la investigación estudio la historia de movimientos sociales que han existido con las mismas trayectorias de “Patagonia Sin Represas”. El ensayo está en el orden de análisis sobre la historia de movimientos sociales en Chile, las características de la oposición de HidroAysén, los eventos del movimiento; y en general en el país durante el periodo, y la discusión general.

Para entender la situación leí artículos sobre la historia de los movimientos sociales en Chile desde la transición a la democracia. Estudié las trayectorias de participación política y social en los años 90 para entender el disturbio en la sociedad. También, investigué el reciente movimiento estudiantil para comprender el desarrollo de movimientos prominentes en el país. Además, leí sobre la historia de movimientos ambientales como los proyectos en el Alto Bio-Bio y la región del Huasco para entender los incentivos típicos en movimientos ambientales en Chile. Finalmente, analicé el trabajo académico y los artículos en diarios para comprender las percepciones del movimiento. El proceso de investigación incluye seis entrevistas entre el 3 y 23 de Noviembre en las ciudades de Santiago y Valparaíso/Viña del Mar, uno en Skype con personas que tiene conocimiento sobre el movimiento. Yo grabé todos las entrevistas y tomé notas ambos durante una entrevista y después.

El primer sujeto fue Mauricio Cortes, un estudiante de postgrado que investiga el movimiento frente el proyecto Pascua Lama, una mina en el norte del país. Hablé con Mauricio en el edificio de INAP en Santiago sobre la organización de la oposición y como eso puede ser comparado al movimiento frente el proyecto HidroAysén. El segundo sujeto fue Patricio Rodrigo, un

funcionario de la ONG Chile Ambiente, y el Secretario general del Secretario Ejecutivo del Consejo Por Defensa de la Patagonia Chilena. Hablé en la oficina de Chile Ambiente con él sobre la organización del consejo y formación del movimiento. El tercer sujeto fue el Dr. Víctor Tricot, un académico con conocimiento de teorías de acción colectiva en relación a movimientos sociales. Hablamos en la Universidad de Viña del Mar sobre las diferentes concepciones de acción colectiva y los papeles de identidad, ideología, e incentivos en los movimientos recientes en Chile. El cuarto sujeto fue Sofia Donoso, una académica postdoctorante que ahora está trabajando en el COES (Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social) estudiando el movimiento pingüino del año 2006. El tema de la entrevista con ella en el edificio de COES en Santiago fue la organización de los movimientos estudiantiles, las conexiones y comparaciones entre el movimiento estudiantil y “Patagonia Sin Represas.” El quinto sujeto fue Peter Hartmann, un ingeniero en Aysén y un líder de CODEFF Aysén, una de las organizaciones más activo en la campaña. Hablé por Skype con él en Aysén sobre la oposición y la mentalidad en Aysén antes, durante, y después del movimiento. El sexto sujeto fue Jaime Baeza, académico de la Universidad de Chile y actual director de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa, quien tiene conocimiento sobre el proceso de aprobación del proyecto. Hablamos en el edificio de INAP en Santiago sobre el efecto del movimiento en el proceso de aprobación y eventualmente el rechazo del proyecto.

La investigación es limitanda por dos factores importantes. Primero, la ausencia de perspectivas políticas o en oposición. Yo no pude encontrar una perspectiva más política, o en oposición que tenía tiempo para hablar en la forma de una entrevista. Segundo, el tamaño del movimiento y la historia complicada. Hay más partes de la historia que los grupos y fenómenos que yo estudié, y por eso es posible que haya otros fenómenos presentes en el movimiento que no forman parte del trabajo.

Capítulo 1: Historia de Movimientos Sociales en Chile 1990-Presente

Conexiones Históricas: Sindicatos y Partidos

En Chile había una tradición de movimientos estudiantiles y sindicatos fuertes en el periodo antes de la dictadura de Augusto Pinochet. Esta tradición en parte se retomó con los movimientos antes y alrededor del plebiscito de 1988 y el primer gobierno de la Concertación. La primera oposición contra la dictadura había ocurrido entre 1983-1986 con la catalización de las manifestaciones de la Confederación de Trabajadores de Cobre, un sindicato poderoso. Los Sindicatos habían estado en el movimiento de Unidad Popular antes de la Dictadura y también estaba un parte de la movilización antes del plebiscito de 1988, pero su importancia disminuyó en los años después de la reintroducción de democracia durante los primeros años del gobierno de la coalición de centro izquierda denominada Concertación que gobernó Chile hasta 2010. Después de una aumentó en miembros, la tasa de la afiliación de los sindicatos bajó entre 1991-1996 (Claude 385). La razón fue la filosofía de los gobiernos de Concertación. Esos gobiernos entre 1990-2006 tuvieron una filosofía de estabilidad y la mantenencia de las instituciones para prevenir el regreso del autoritarismo. Esta división puede representar la trayectoria durante esta época de la desafección con partidos políticos en Chile. Había una transición entre políticos y movimientos con metas en común (oposición a la dictadura) a un elitismo de los partidos y desafección de los movimientos. Los estadísticos están muy claros. “En 1993 un 83% de la población sentía cercan o simpatizante un partido, la cifra se reduce a 32% en 2013”. Para entender esto en relación analizaré la “Autonomización” más conocida en la sociedad y los medios, el caso de la educación.

Educación y “Autonomización”: Los Pingüinos

El desarrollo del Movimiento Pingüino de los estudiantes secundarios tiene su origen en un cambio en la organización. Originalmente, había dos organizaciones de los estudiantes secundarios en Santiago. Por un lado estaba la ACAS (Asamblea de consejos Académicos de Santiago), una organización con conexiones de la dictadura. Por otro lado estaba FESES, una organización más militante pero también limitado por su estructura jerarquía. Los estudiantes no les gustaban ACAS por su orígenes y no les gustaban FESES por su exclusividad. Pero durante 2000, el primer años del gobierno de Ricardo Lagos se originó una organización nueva llamada ACES (Asamblea de Consejos Estudiantiles de Santiago) para protestar la aumentación de los precios de transporte público. La diferencia crucial con esto grupo fue su manera horizontal de organización y sin jerarquía que eventualmente cambia la conexión entre grupos estudiantiles y los partidos políticos. Esta organización incluía los consejos formales pero también los colectivos sociales menos formales. (Donoso 6). Entonces, en 2005 esta organización combinaba con otra organización, CREA (Consejo revolucionario de estudiantes autónomos). Su forma de organización democrática permitía una alianza diversa con líderes de los partidos comunista y socialista, pero también estudiantes de consejos con conexiones a partidos a la derecha. (Donoso 10). Esta legitimidad democrática fue una parte muy importante del poder del movimiento Pingüino.

El movimiento pingüino empezó en una etapa específica en el desarrollo del modelo económico de Chile. Después del golpe de estado en 1973 el gobierno reformó el sistema de educación con más involucra del sector privado incluyendo el comienza de escuelas privadas que son subvencionadas por el estado. Los gobiernos añadían más apoyo de financiamiento de educación pero continuaba el modelo neoliberal de educación, con buenos resultados (una aumento de graduación de escuelas secundaria de 52% a 80%) pero también muchos problemas de desigualdad en el sistema (Von Bulow y Bigedain 7). Este fenómeno representa la marca de acción colectiva de “los pingüinos”. El gobierno no podría cambiar el sistema sin motivación.

Las demandas iniciales del movimiento están cosas con incentivos sencillos y apoyo universal dentro la CREA. Esos incluían demandas para la mejora de la infraestructura de transporte, y también el costo del examen PSU (el examen para ingresar en la Universidad). (Donoso 11). Hubo manifestaciones que tenían historias negativas en la prensa sobre la violencia pero todavía las manifestaciones y huelgas continuaron (Somma y Bargstad 217). Las manifestaciones continuaron, incluyendo marchas de más que 100.000 personas. Además, durante este periodo había optimismo porque los estudiantes creían que sus demandas eran los mismos de la Concertación, especialmente del gobierno nuevo de Michelle Bachelet. Esta esperanza tenía resultados eventualmente con el comienzo del Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación. Sin embargo, el consejo no siguió las demandas de los líderes pingüinos cuando formaron la Ley General de Educación que fue promulgado en 2009, y según opiniones de los estudiantes profundizó el sistema neoliberal en educación. Durante esta época los estudiantes perdieron su confianza en los partidos políticos, incluyendo ambos la Concertación y la Alianza (izquierda y derecha). Este fenómeno es muy importante en el análisis del movimiento universitario en el año 2011. En muchas entrevistas de líderes en los dos movimientos, la imagen de los líderes de la Concertación y la Alianza celebrando la nueva ley estaba muy poderoso en sus mentas durante el movimiento en 2011 (Von Bulow y Bidegain 11).

Separación total: el movimiento de 2011

En 2011 había nuevas manifestaciones en contra de un retraso de becas públicas y el aumento del lucro en escuelas privadas (Von Bulow y Bidegain 39). Esto solamente fue el comienzo de un movimiento de siete meses. Con una organización similar al CREA, el CONFECH (Confederación de Estudiantes de Chile) y el liderazgo de Camila Vallejo y la FECH (Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile) y Giorgio Jackson y la FEUC (Federación de estudiantes de la Universidad Católica) hubo 36 movilizaciones masivas en Santiago con un gran afecto en la opinión pública del país sobre la educación.

(Bellei y Caballo 114). Aunque las motivaciones eran diferentes a la memoria del movimiento pingüino y el fracaso de los partidos políticos fue un elemento importante en las movilizaciones.

Inicialmente el gobierno tenía una reacción similar que en el año 2006, no tomaban acciones con la esperanza que la manifestación terminaría. (Von Bulow y Bidegain 39). Entonces cuando el gobierno quería tratar de negociar con los estudiantes no tenían mucho éxito porque los estudiantes tenían una memoria fuerte del 2006. En referencia al gobierno “los estudiantes manifestaron reiteradamente su desconfianza a la letra chica de sus propuestas, es decir, cláusulas poco claras que dejaban sin efecto los supuestos cambios que se proponían”. (Somma y Bargstad 218). Esto era más claro con los cambios en la afiliación de las federaciones con movimientos jóvenes políticos. Los primeros líderes del movimiento eran miembros de los Jóvenes Comunistas pero aun estas personas tenían una afiliación con un partido. Por eso, en el año 2012 los jóvenes comunistas perdieron sus posiciones de liderazgo en las federaciones a dos grupos, los independientes radicales y moderadas. Esos grupos tenían diferentes ideologías y metas, pero una causa de gratuidad en común y mucha desconfianza en los partidos políticos. En el pasado esto fue un problema porque los partidos proveen una red de comunicación y coordinación para las movilizaciones, pero ahora hay otras maneras para hacer las mismas cosas.

A través de la utilización de nuevas tecnologías y estrategias creativas los estudiantes lograron movilizaciones grandes y poderosas sin el apoyo de los partidos tradicionales. Mientras los movimientos pasados tenían estructuras similares a los partidos con una estructura vertical, los líderes estudiantiles en 2011 no funcionan como un jefe, sino como un vocero para una organización sin tanta jerarquía. A causa de esto, es más fácil de entender porque los estudiantes usaban estrategias como “Flash Mobs”, corridas de protestas, y producciones visuales (Tricot 9). Los estudiantes querían un movimiento que parecía y era más orgánico, emocional, y conectado con sus maneras de comunicación en comparación de la organización estricta de un partido político. Usualmente sin la organización de un partido, los costos de

participación eran más que los incentivos de participación, pero nuevas tecnologías del internet y redes sociales ha cambiado la ecuación. Los Medios sociales no son una alternativa en manifestaciones y huelgas, pero eran una manera barata y fácil para la comunicación y organización sin el poder de una organización tradicional. (Bellie y Caballo 117). En el pasado había muchas organizaciones con los mismos niveles de dedicación y persistencia del movimiento estudiantil de 2011-2013 en Chile, las redes sociales ayudaron a los estudiantes a continuar su movimiento sin el apoyo de un partido tradicional.

En este contexto se necesita comprender el surgimiento de Patagonia Sin Represas en la política y la sociedad chilena. Había un cambio en la ecuación de acción colectiva en una movilización. Ahora los movimientos no necesitan una estructura vertical con apoyo de un partido, solamente necesita un mensaje fuerte, y la habilidad para usar redes sociales para disminuir los costos de la movilización.

Movimientos Ambientales en Chile: Lecciones de Ralco y Pascua Lama

Los movimientos ambientales surgieron en Chile en los años noventa después de la transición a la democracia. Había más tolerancia para los movimientos sociales y la creación de CONAMI, una agencia para la protección del medio ambiente. Todavía, los primeros movimientos ambientales no tenían mucho éxito. El primer ejemplo es el movimiento en contra del proyecto hidroeléctrica Ralco/Pangué en la región Bio-Bio en los años 90.

Había una transición a democracia pero el modelo económico de la dictadura todavía es muy fuerte durante los años noventa. En relación al medio ambiente la administración del gobierno de centro-izquierda de Eduardo Frei Ruiz-Tagle tenía la política de “no sacrificar el desarrollo” de la economía para lograr un nivel más alto de sostenibilidad (Claude 399). Su gobierno permitió a la empresa transnacional, Endesa Chile construir represas en el alto Bio-Bio. Pero, como esta región incluye las tierras tradicionales del pueblo indígena Mapuche, había mucha oposición. La organización más importante en esta campaña fue el CTT (Consejo por Todos las tierras). La construcción fue finalizada con una

inundación de un cementerio tradicional de los Mapuche. Pero para que a la “CTT el problema de los mapuches frente a la construcción de la hidroeléctrica Ralco deje de ser concebido como un problema particular y pase a ser entendido como una situación que debería llamar el interés de todos.” (Toro 42). La CTT logró un nivel alto de apoyo popular de su campaña, pero no podía formar un movimiento tan poderoso para cambiar las políticas del estado, una ocurrencia muy común en los movimientos ambientales en Chile como los movimientos frente la construcción de una mina en Pascua Lama.

El proyecto empezó entre la misma marca teórica del desarrollo en Chile en la forma de un proyecto binacional con Argentina. El comienzo del proyecto ocurrió “a partir de una serie de tratativas entre los gobiernos de ambos países se firma en el año 1997 el ‘tratado sobre Integración y complementación Minera Pascua Lama’, aprobado por ley nacional en el 2000, favoreciendo la minería transnacional a gran escala en la Cordillera de los Andes”. (Huertas 2). Pero después del reportaje ambiental de la empresa de la mina Barrick hubo descubrimientos de los posibles daños al medio ambiente (reducción de glaciares), a la economía de agricultura y turismo de valle de Huasco, y en el status de los Derechos de Tierra de los pueblos indígenas de la región. Entre los años 2004-2006 hubo una campaña para “enseñar la gente cuales eran sus derechos” y en 2007 un caso frente Barrick en la Corte Interamericana sobre la toma de tierra. (Entrevista Cortes). Además, había marchas urbanas y campañas de ONGs frente el proyecto. Sin embargo, Barrick tenía su propia campaña de educación y desarrollo en la región. La empresa creó programas para el desarrollo del pueblo Indígena y las escuelas e infraestructura, e hizo ajustes a su proyecto bajo la marca de sostenibilidad. (Urkidi y Walker 689). Eventualmente el proyecto fue aprobado, pero a causa de la oposición en el sistema de justicia no se ha construido.

Ambos casos representan problemas de acción colectiva. Para los movimientos en relación a las represas en alto Bio-Bio no había incentivos en las organizaciones indígenas y ambientales a ganar apoyo popular. Las demandas eran específicas para la gente y la región de Bio-Bio sin tantos incentivos para

apoyo fuera de la región y en la política. En el caso de Pascua Lama la empresa Barrick tuvo la habilidad de dividir las organizaciones locales, nacionales, e internaciones a través sus programas comunitarios y educacionales, porque los actores tenían diferentes ideologías sin un meta específica en común. Había muchos diferentes mensajes como “no vamos a tener agua”, “destrucción de glaciares”, “no al capitalismo”, y “no a los capitalistas extranjeros” que no siempre estaban en acuerdo. (Entrevista Cortes). Por eso el caso de Patagonia Sin Represas es un caso extraordinario porque tuvo éxito con una causa regional, y una campaña con actores con motivaciones muy distintas.

Capítulo 2: Patagonia Sin Represas

La fundación Regional: Aysén Reserva de Vida

Aysén es una región en el sur de Chile y al norte de la Patagonia que es olvidado muchas veces porque es lejos del valle central, y tiene una población pequeña. En 1984 para formar una identidad colectiva en los metas de desarrollo regional la oficina regional de CODEFF Aysén (El Comité Pro La Defensa de Flora y Fauna) por la Defensa de Flora y Fauna) con el liderazgo de Peter Hartmann crearon el eslogan Aysén Reserva de Vida. (Black 3). En las palabras de Hartmann esta frase fue creada para “defender nuestra propuesta” y significa “desarrollar sustentable con y para la gente de Aysén usando pero no destruido los excepcionales cualidades ambientales y culturales de la región. (Entrevista Hartmann). En adelante, este eslogan fue muy útil y muy prominente en el comienzo de la oposición del proyecto HidroAysén, pero primero para la oposición del proyecto Alumysa de Noranda, una empresa canadiense.

En el año 1995 Noranda empezó su proceso de investigación para las posibilidades para la construcción de una fundición en Aysén usando el poder de los ríos de la región. Hubo un movimiento de oposición con Hartmann y CODEFF conjunto muchos grupos ambientales, turísticos, culturales, y sindicadores que tenían éxito porque había evidencia del proyecto producía mucho contaminación en los ríos. (Entrevista Hartmann). Mientras otras regiones habían tenido problemas de unificación en los movimientos ambientales, este no fue el caso en Aysén. Sin embargo, esta coalición ambiental no es la única lección de la campaña. La otra lección fue la alianza tensa entre el movimiento ambiental y las empresas de salmón. Hartmann cree que la victoria frente Noranda era “un trabajo conjunto” con los salmoneros porque “los políticos son coludidos”. (Entrevista Hartmann).

Es claro que una de los razones para el rechazo del proyecto fue mas el gobierno eligiendo a los salmoneros, que una intención en la protección del medio ambiente. (Black 4). Esto representa una cosa importante porque fue una acción colectiva con actores con divisiones grandes de opiniones. Pero sin sus

ideologías ambos grupos estaban de acuerdo que el proyecto Alumysa no era una buena idea para la región.

Oposición Local

En algunos movimientos ambientales hay dos tipos de actores, primarios y secundarios. Los actores primarios son “unidades decisionales que están directamente involucrados en una situación conflictiva y tienen un interés significativo en su resultado”; y los actores secundarios son “son las partes que tienen un interés indirecto en el resultado de la disputa pero que no se sienten directamente involucrados”. (Romero et al 93). En el caso de HidroAysén los actores primarios son las empresas apoyando de proyecto (Endesa y Colbun) y los mismos grupos locales que fueron la oposición al proyecto Alumysa.

La formación de estos grupos empezó cuando el diario La Tercera reportó que Endesa había construido represas en los ríos de Aysén. (Simunovic 29). Después del anuncio hubo representantes del proyecto en la región para enseñar a la gente sobre los beneficios. Pero con las lecciones del pasados los grupos regionales tenían “una actitud crítica” sobre el proyecto y comenzó un “trabajo social con la gente” para “entregar el otro lado” y los daños posibles. (Entrevista Hartmann). Los resultados de estos seminarios es que los riesgos hubiera sido más peligrosos que los beneficios hubiera sido benigno por la región. Con esta conclusión el primero grupo de oposición estaba formado con el mismo nombre del eslogan de Hartmann y CODEFF Aysén durante los años anteriores y la oposición del proyecto Alumysa la Coalición Aysén Reserva de Vida. También, había otra organización local en oposición en el pueblo de Cochrane, la Agrupación para la defensa del espíritu Patagonia. En esos grupos estaban los actores que tradicionalmente se habrían interesado en movilizarse para parar este proyecto. (Consejo 4). En la mayoría de movimientos ambientales en Chile hay unificación en esta etapa, los problemas en los ejemplos pasado como la oposición de Pascua Lama y a las represas en el Bio-Bio ocurrió en las diferencias entre los grupos locales con involucramiento

directo con el proyecto y los grupos nacionales, internacionales, o con involucramiento no directo con el proyecto.

Oposición Nacional e internacional: Consejo por La defensa de la Patagonia Chilena

La red de coordinación es una de las cosas más impresionante para muchos académicos sobre el movimiento “Patagonia Sin Represas”. A diferencia de otros movimientos como Pascua Lama, el grupo de organizaciones en contra de HidroAysén tenía una “estrategia profesional” con mucho “diálogo” entre “el nivel internacional, nacional, local” que permitía una campaña diversa pero todavía unificada. (Entrevista Cortes).

El primer apoyo significativo del grupo fuera de la región fue la organización nacional de Ecosistemas en Santiago y su vocero Juan Pablo Orrego que tiene la asistencia de dinero del conservacionista norteamericano Douglas Tompkins. (Entrevista Hartmann). Para evitar los errores de los movimientos pasados los tres grupos decidieron mantener una red de comunicación y coordinación. En enero de 2006 hubo una primera comunicación entre los tres grupos, y después la primera manifestación en la región en la confluencia de los ríos Nef y Baker, y la formación en Valparaíso del grupo que se llama La Agrupación Nacional Jóvenes Tehuelches, en la cual estudiantes de Aysén enseñaron sus compañeros el proyecto (Consejo 4). Todavía para mantener el nivel de movilización en una manera colectiva el movimiento necesitaba una organización para dirigir el movimiento.

En Agosto de 2006 comenzó la consultaría de Corporación Chile Ambiente sobre la formación de una campaña colectiva. Eventualmente esta campaña se inició en febrero con la formación de la agrupación de 40 organizaciones locales, nacionales, e internacionales que se llamaba El Consejo De Defensa de La Patagonia Chilena. (Consejo 5). Sin embargo esta organización fue diferente de muchos otros porque usaba una manera de organización horizontal, donde no había un jefe, y “donde todos tenían responsabilidades, pero en la forma repartida” y “cada institución mantenía su

propia” estructura y objetivos.” (Entrevista Rodrigo). La organización era un foro de información, pero siempre los miembros tenían la intención de “no crear una nueva institución.” El grupo solamente fue la suma de los partes con una meta en común, “lograr detener la construcción las Mega represas y sus Líneas en Aysén, propiciando el desarrollo sustentable de la región”. (Estrategia 4).

Por esta meta el consejo estaba formado de una delineación de las áreas de trabajo y una estructura de organización. Había una formación de siete áreas (Técnica, Legal, Política e institucional, económica y social, Participación ciudadana, comunicaciones) organizada dentro las secretarías regionales y la secretaria ejecutiva. (Estrategia 4). Con esta formación había tres reuniones de la secretaria ejecutiva y dos asambleas del consejo cada año. (Entrevista Rodrigo). Había muchos beneficios de este modelo en la habilidad para movilizarse. Las organizaciones dentro del consejo no necesitaban cambiar sus ideologías o funciones, y por eso muchos grupos secundarios no tenían tantos costos de participación en la campaña frente HidroAysén. También, con la introducción de más tecnologías y redes sociales este tipo de organización fue más posible. Estas redes “sirven para compartir ideología” y para contactar “militantes de diferentes partes de la geografía” por los movimientos durante esta época, especialmente los movimientos de estudiantes y el medio ambiente. (Entrevista Tricot). En el pasado la ausencia de esas redes causaban muchos costos de movilización. Por eso, la combinación de organización horizontal y redes sociales disminuían los costos de movilización para el movimiento. Esta manera de organización y reducción de costos era importantes para el movimiento, una manera de organización no significa nada si no tiene argumentos y estrategias buenas dentro de la organización.

Dinámicas del argumento

Otro factor para comprender la campaña de Patagonia Sin Represas es la enmarcación del proyecto de la empresa y el gobierno, y del movimiento. La enmarcación proviene de la amplitud del movimiento y debate público que contiene temas fuera de la construcción de represas.

La posición de la empresa y el estado pueden ser resumidos en la frase “Proyecto de País”. No era solamente un proyecto en Aysén, sino un proyecto sobre la seguridad energética y continuación del crecimiento económico del país. (Simunovic 26). También la página del proyecto usó frases como “contribuyendo a la independencia energética de Chile al utilizar un recurso limpio, renovable y chileno, como es el agua.” (Romero 169). Además, esta retórica de desarrollo sustentable estaba presente en la campaña a favor del proyecto dentro de la región de Aysén. Los representantes de HidroAysén querían demostrar que ellos hubieran tenido un impacto positivo en la región. En primer lugar los representativos de HidroAysén “demostraron sus intenciones” con la idea que las represas eran benignas y positivas para el medio ambiente. (Entrevista Hartmann). En segundo lugar los representantes trataron de profundizar su apoyo a través de apoyo comunitario en la forma de “financiamiento” de por ejemplo “juntas de vecinos”. (Entrevista Rodrigo). En esta manera antes de la formación de la oposición al proyecto, los proponentes ya habían tenido el proyecto que se enmarcaba en la retórica de desarrollo sustentable.

Sin embargo la empresa no podía evitar las implicaciones del proyecto y las represas en general. Los mensajes eran sobre desarrollo sostenible y local, pero “La expansión de la hidroelectricidad en Chile tiene directa relación con la aplicación del neoliberalismo autoritario, que significó cambios constitucionales y cambios jurídicos e institucionales sobre el manejo del agua, junto con la creación de un sector eléctrico desregulado.” (Romero 168). Tampoco, todos los proyectos hidroeléctricos en Chile existen a causa de “la inversión extranjera y la conformación de monopolios eléctricos que han concentrado los derechos de agua.” (Romero 168). La posición de Endesa y los otros era una contradicción por el uso de la retórica de desarrollo comunitario y sostenible, pero realmente estaba apoyando un modelo no democrático que muchas veces ha subordinado a la gente y al medio ambiente a favor de las empresas. Esta contradicción permitía los tipos de enmarcación de la oposición.

El primer nivel de la oposición fue el desafío de las ideas técnicas que apoyaban el argumento que las represas eran benignas para Aysén y el País. En el nivel local había resistencia bajo el paradigma de “Aysén Reserva de Vida” porque la gente tenía conocimiento sobre los daños de represas y otros proyectos de agua en su región para la campaña frente el proyecto Alumysa. (Entrevista Hartmann). En el nivel más nacional el movimiento avanzaba con propósitos alternativos. Eventualmente el movimiento tuvo una contrapropuesta en forma de un libro con contrapropuestas para encontrar energía por el país y desarrollar la Patagonia. (Patagonia Sin represas). El segundo nivel era la conexión de representación y bienestar ciudadano dentro un sistema neoliberal. Para el comienzo de la formación del Consejo por la defensa de la Patagonia Chilena los líderes entendieron que “la decisión de aprobar o rechazar” era “más técnica que esta política.” (Entrevista Rodrigo). Por esta razón los temas de la campaña necesitaban ser más amplios que el análisis técnico. Primero, era una campaña sobre problemas con el modelo de desarrollo en Chile. Hay un título de una sección del libro del movimiento que es “El Crecimiento Sin Fin” con ensayos sobre los elementos problemáticas que no solamente HidroAysén. (Patagonia Sin Represas). Esto sirvió como respuesta a las ideas que las represas son una necesidad, que las represas solamente son una necesidad con un modelo económico. Tampoco, en un lado más positivo un aspecto importante del movimiento era un elemento de patriotismo en el redescubrimiento de la Patagonia Chilena con “fragilidad ecológica, gigantesco potencial para conservar la biodiversidad” y “el desarrollo turístico.” (Entrevista Rodrigo). Por

eso la oposición usaba la idea de un proyecto nacional como los proponentes, pero “contra el autoritarismo neoliberal que aun rige a Chile, especialmente visible en el sector eléctrico, y la construcción cultural de la Patagonia.” (Romero 172).

La idea de los proponentes fue eliminar la oposición local a través del apoyo comunitario, y propuestas con la retórica de sustentabilidad, y ganar apoyo nacional con la narrativa de la necesidad del proyecto para el país. Este uso de razones utilitarias para formar beneficios a la gente era beneficioso para la gente, pero la oposición se movilizó alrededor de los problemas con la justificación. La región de Aysén podría tener un modelo más sustentable y el proyecto más importante para el país es la recuperación del paisaje y un modelo más democrático para el desarrollo. Con esta enmarcación y la formación de la oposición, había un movimiento con un atractivo muy grande y maneras para la continuación y amplificación del movimiento en una secuencia de eventos de cerca de una década.

Línea de tiempo y estrategias: 2005-2014

Entre la introducción del proyecto en 2005 y el rechazo en 2014 había muchos eventos diferentes. Este periodo puede ser dividido en la lucha para la narrativa local, la amplificación del movimiento, la cumbre en mayo de 2011, y la aplicación de la presión a la política. No puedo resumir todos los eventos pero se puede analizar las etapas del movimiento en la habilidad a causar el rechazo en 2014.

En el primer año del movimiento, la coalición ciudadana para la defensa de la Patagonia y la agrupación de defensores de la Patagonia trataba de ganar la narrativa en su propia región. Los primeros eventos fue educación y para “entregar el otro lado”. (Entrevista Hartmann). Todavía, para fomentar el movimiento en la consciencia colectiva ellos necesitaban un movimiento con mucho esfuerzo. Por eso ellos organizaron una manifestación por primera vez

durante el 12 de marzo en la confluencia de los ríos Nef y Baker, dos que eran parte del proyecto HidroAysén. (Consejo 3). De esta manera pudieron distinguir su campaña como una campaña de desarrollo cultural, y por un proyecto de necesidad utilitaria. Eso fue importante porque “la principal dimensión afectada la cultural en tanto opera como una amenaza a la pérdida de costumbres de la región patagónica, dimensión que junto a otras se ha ido reafirmando como aspecto constitutivo de la identidad colectiva”. (Reyes 449). En su manifestación las organizaciones opositoras en Aysén habían solidificado su campaña local. Entonces, el movimiento necesitaba encontrar más apoyo en el resto del país y para organizaciones internacionales, y la manifestación demostró a ONGs internacionales que hubo una comunidad unida para la oposición del proyecto HidroAysén.

En el año 2007 Con la creación del Consejo por La Defensa de la Patagonia hubo una organización con funciones nacionales e internacionales. En este año ocurrió las primeras instancias del eslogan Patagonia Sin Represas en el libro del movimiento y en carteles en Santiago. En hecho las carteles en Santiago empezó mucha controversia porque contenía una imagen de Torres del Paine con líneas de transmisión, algún que nunca estaba un parte del proyecto. La controversia representa inflexión entre los dos mensajes, el Consejo por la Defensa de la Patagonia quería decir que sin algunos de sus puntos técnicos o regionales la idea que represas no está bien en cualquier parte del país porque representa un modo malo de desarrollo. (Simunovic 32). Después de esto el apoyo de la organización creció mucho, especialmente con la adición de organizaciones internaciones. Una de las cosas que puede diferenciar la oposición a HidroAysén con otros movimientos sociales es la “muy buena alianza con gente internacional”. (Entrevista Donoso). En 2008, las organizaciones Greenpeace España, International Rivers, y el National Resource Defense Council se unieron a la campaña, y en el año 2009 la marca de rechazo ciudadano fue del 57.6% de la población. (Consejo 5-6). Esta pasó porque la estructura del movimiento junto a la estrategia de la horizontalidad la organización tenía diferentes secretarios regionales para organizar acciones en

diferentes regiones y enseñar a la gente sobre los efectos de HidroAysén en cada región incluyendo las nueve regiones que tendrían líneas de transmisión. (Estrategia 4). Durante estos años también hubo mucho trabajo técnico y legal pero un posible fracaso de estos aspectos realmente fue la cumbre del movimiento.

Con más organizaciones participando el movimiento se podía enfocar más en una estrategia técnica más diversa. Para resistir el proyecto en alguna manera posible el Consejo y los otros, “buscan conocer cómo se desarrolló el trabajo en los órganos del Estado y constatar si hubo presiones de algún tipo para dirigir la evaluación técnica. (Reyes 53). El movimiento trataba de usar las modas institucionales para lograr sus metas pero no significa que el éxito institucional era lo único importante para el movimiento. Con un gobierno de la derecha en el poder, la probabilidad de aprobación inicial fue muy alta. Por eso el Consejo organizó una respuesta pocos meses antes. Los organizadores extendieron la información sobre la decisión a diferentes municipalidades e instituciones, y utilizaron redes sociales para planificar una movilización masiva con la aprobación probable. (Simunovic 35-36). Todavía, fue “una sorpresa” por los organizadores cuando más de sesenta mil personas estuvieron manifestando el 9 de mayo 2011, la manifestación más grande en el país desde el regreso de la democracia. (Entrevista Hartmann). Grupos como los jóvenes tehuelches permitía la extensión de la información a estudiantes. Cuando los estudiantes realizaron su esfuerzo en la opinión pública (cifra de 74% contra el proyecto en el diario conservadora La tercera) más manifestaciones empezaron sobre las injusticias en el sistema de educación. (Entrevista Rodrigo). Para ambos, los estudiantes con la oposición al sistema de educación durante el gobierno de Piñera en 2011 y el Consejo, ese mayo fue “un momento de oportunidad política” que existió en “la emergencia de ambas organizaciones” cuando ellos tuvieron nada que perder. “Patagonia Sin Represas” había logrado una conexión al sentimiento popular de desafección en la forma de un “Spillover Effect” con temas incluyendo la centralización, el lucro, y la ausencia de la democracia y por eso fue parte de un momento de emergencia en el estado. (Entrevista Donoso).

Este periodo sirve por este afecto porque “muchas gente protestó por la primera vez” y aprendió que manifestaciones pueden ser exitosas. (Entrevista Donoso). Entonces, con niveles altos de movilización y desafección podía ser una fuerza en la política.

Los años 2011-2013 fue un periodo de mucho disturbio ciudadano sobre las esferas del poder en el país. Los líderes del Consejo entendieron eso, y que “muchas ciudadanos es mucho votas.” (Entrevista Rodrigo). Esta ira fue transmitida en política a través un campaña que se llamó Vota Sin Represas. La petición de “Vota Sin Represas” recibieron firmas de senadores, diputados, y candidatos incluyendo exlíderes estudiantiles, todos declararon rechazar las represas en la Patagonia y declararon la intención de aumentar inversiones en energía verde. (Adams). La fuerza de la participación ciudadana fue muy poderosa en las políticas, pero no podría ser la única manera para ganar apoyo. Hubo muchas sorpresas de apoyo como Antonio Horvath un senador del partido Renovación Nacional durante este periodo, un partido de centro-derecha que estuvo en contra del proyecto porque “la política funciona por interés” y los que apoyan a Horvath son la industria de Salmon, y a los salmoneros no le gusta los proyectos industriales en los ríos. (Entrevista Hartmann). El sentimiento frente a HidroAysén era bipartidista, y después de la promesa de la Presidenta Bachelet en su campaña, su gobierno rechazó el proyecto en 2014. No es claro si la decisión fue causada por la campaña, porque las razones en la decisión fueron sobre las transmisiones, y no sobre daños ambientales y la estructura de decisiones futuras todavía contiene los mismos procesos para aprobación. (Entrevista Baeza). Pero, la retórica y propuestas ha cambiado, por ejemplo la administración de Bachelet ha comenzado un programa que se llama Energía 2050 con mucha participación ciudadana, incluyendo muchas ideas de las propuestas por el Consejo. (Schaeffer and Smits 151).

Todavía, sin cambios institucionales la construcción de un movimiento tan grande es muy impresionante. El movimiento venció el poder del dinero en el nivel local con una campaña de desarrollo y orgullo local, extendió la campaña a niveles nacionales e internacionales, con un mensaje de una cambio del modelo

de desarrollo y la recuperación de la Patagonia, tuvo la movilización más grande en el país en dos décadas con estos incentivos de identidad, y transmitió la fuerza ciudadana a fuerza política al menos en la retórica.

Conclusión

El ensayo ha presentado una explicación del fenómeno extraordinario del éxito del movimiento “Patagonia Sin Represas”. Patagonia es una historia complicada y los impactos futuros del movimiento no son claros. La historia no es una historia de un proceso de aprobación o rechazo. Aunque el movimiento logró su meta, los impactos más profundos no necesitaron el rechazo puede ser importante. Puedo apuntar a dos puntos que diferencia el movimiento de otros y definen los impactos más importantes del movimiento. La manera de organización horizontal, y el desafío al modelo nacional de desarrollo.

Nunca hubo un grupo o ideología central en el movimiento. La organización del Consejo por La defensa de la Patagonia Chilena y todo el movimiento es muy diferente a la mayoría de movimientos ambientales. Mientras en el Consejo y las otras agrupaciones designaron una campaña, ambos inclusivos y diversos sin mucha ideología o estructura central, otros grupos como la oposición en el caso de Pascua Lama usaron ideologías y estructuras que excluyeron grupos con diferencias teóricas o institucionales. El uso de una organización central o ideología prominente en un movimiento disminuye la posibilidad de movilización y éxito porque los incentivos para participación son más exclusivos, no puede crear una identidad extendida para el movimiento. La ausencia de una ideología central permitía el involucramiento y apoyo de grupos como salmoneros y cámaras del comercio que añadía poder al movimiento. La ironía es que esta ausencia creaba un mensaje filosófico más fuerte porque ellos demostraban que la oposición de un sistema que permitía Mega-Represas no es solamente un reclamo “Ambientalista” o “Marxista” sino un reclamo a través de muchos diferentes paradigmas de los ciudadanos. A causa de esto, Patagonia Sin Represas podría ser un parte de los sentimientos nacionales, pero todavía el movimiento necesitaba un mensaje fuerte para ganar niveles altos de apoyo ciudadano.

Los argumentos técnicos del movimiento ganaban apoyo de expertos y oficiales, pero eso no es suficiente para crear cambios importantes. Bajo el punto de vista de todos los actores el debate no era completamente un debate,

sobre los costos y beneficios, sino sobre la necesidad del proyecto para el desarrollo del país. Los mensajes más públicos no eran sobre matemáticas y zonas de inundación, sino la idea que la naturaleza tenía su propio valor independiente de los usos de seres humanos. En el contexto de desarrollo esto significa que las justificaciones de HidroAysén existieron bajo la idea que la naturaleza solamente existe para la subsistencia y no tiene valor intrínseco; el país necesitaba la represa para desarrollo y las represas representaban beneficios utilitarios. El movimiento a través la imaginaria de una Patagonia prístina y presentación de una incursión de una empresa ganaban apoyo a la idea que Patagonia tiene su propio valor; el paisaje en Patagonia es un elemento del patriotismo chileno con valor específica y la construcción de represas disminuiría este valor. Con la visión de Patagonia teniendo valor no utilitario es muy obvio porque las manifestaciones sobre el proyecto HidroAysén y el lucro en educación ocurrieron en el mismo tiempo y recibieron apoyo de muchos de los mismos actores y facciones. Los dos movimientos presentaban un desafío fuerte a la idea prominente a través la política y sociedad en general que el mercado es la manera mejor para encontrar mejoras por el país. El éxito del movimiento no es la derrota de los beneficios técnicos de las represas, pero un triunfo de la creencia en desarrollo más democrática y sustentable.

Los dos factores están presentes en el año después del rechazo del proyecto. Como el movimiento usó maneras horizontales para organización después del movimiento los diferentes organizaciones podía continuar su propio trabajo sin cambios. CODEFF Aysén está trabajando en proyectos de desarrollo, Ecosistemas está trabajando en la extensión de energía renovable en Chile, y Greenpeace está trabajando en diferentes proyectos internacionales. También, hay algunas cambios en el modelo económico y político del desarrollo de proyectos ambientales. Hay mucho crecimiento en la industria de la energía del sol el norte de Chile. Además, las trayectorias de “autonomización” y desafección con institucionales tradicionales en adición a la fuerza de los movilizaciones han causado un consenso nuevo sobre la necesidad de instituciones nuevos en el país. Aunque los movimientos ambientales todavía

tienen muchas dificultades movilizándose frente a intereses de las empresas la retórica del ambientalismo es un parte integral de la discusión sobre como fijar las problemas institucionales del estado.

Muchas personas creen que el movimiento es un caso extraordinario y una aberración que no significa un cambio importante en la sociedad, pero los dos no son ciertos. El movimiento encontró éxito en un modelo de organización y estrategias de discurso que no son distintas a la construcción de represas en la región de Aysén. Las personas pueden replicar el modelo para plantear ideas alternativas sobre diferentes problemas de bienestar en la sociedad, y la idea que hay un problema en la vista del país sobre el medio ambiente en el contexto de desarrollo ahora es una idea central a este debate. Con solamente un análisis de las estrategias del movimiento sin el contexto, o solamente la sociedad en general para entender el impacto del movimiento. Este trabajo presenta los dos y demuestra que dentro la mentalidad de la sociedad en Chile en la década pasada la manera horizontal de organización del movimiento permitía la campaña e idea de "Patagonia Sin Represas" forzar cambios de ese ambiente de pensamientos.

Referencias

- Adams, Rosalind. "Anti-dam Election Campaign Launches in Chile." *The Santiago Times*. N.p., 10 June 2013. Web. 29 Nov. 2015.
- Bellei, Cristián, and Cristian Cabalin. "Chilean student movements: Sustained struggle to transform a market-oriented educational system." *Current Issues in Comparative Education* 15.2 (2013): 108-123.
- Black, George. "NRDC: OnEarth Magazine, Fall 2006 - Patagonia Under Siege." *NRDC: OnEarth Magazine, Fall 2006 - Patagonia Under Siege*. The National Resources Defense Council, Fall 2006. Web. 25 Nov. 2015.
- Claude, Marcel. "Las Miserias del Desarrollo Chileno". En Jaksic, Iván, and P. Drake. "El modelo chileno." *Santiago: Editorial LOM* (2000).
- Consejo De Defensa De La Patagonia Chilena. *Patagonia Sin Represas*. N.p.: Consejo De Defensa De La Patagonia Chilena, Dic. 2014. Print.
- Donoso, Sofía. "Dynamics of change in Chile: Explaining the emergence of the 2006 Pingüino movement." *Journal of Latin American Studies* 45.01 (2013): 1-29.
- Estrategia y Plan De Accion*. Proc. of Consejo De Defensa De La Patagonia Chilena. N.p.: n.p., Oct. 2007. Print.
- Huertas, Alejandro. "EL CONFLICTO DEL AGUA EN PASCUA LAMA." Curso Sistemas Ambientales Programa Magister en Gestión y Planificación Ambiental. Universidad de Chile.
- Olson, Mancur. "Collective action." In Eatwell, John, Murray Milgate, and Peter K. Newman, eds. *The new Palgrave: the invisible hand*. Palgrave Macmillan Limited, 1989. 61-68
- Rodrigo S. , Patricio. *Patagonia Chilena: Sin Represas!* Ed. Juan Pablo Orrego S. N.p.: Ocho Libros Editores, n.d. Print.
- Reyes Herrera, Sonia, and Juan Carlos Rodríguez Torrent. "Proyecto Hidroaysén: capitalismo extractivista, regulación estatal y acción colectiva en la Patagonia." *Polis. Revista Latinoamericana* 40 (2015).
- Romero Toledo, Hugo, Hugo Romero Aravena, and Ximena Toledo Olivares. "Agua, Poder y Discursos: Conflictos Socio-territoriales por la construcción de centrales hidroeléctricas en la Patagonia Chilena." *Anuario de estudios americanos* 66.2 (2009): 81-103.

Romero Toledo, Hugo. "Ecología política y represas: elementos para el análisis del Proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena." *Revista de geografía Norte Grande* 57 (2014): 161-175.

Schaeffer, Colombina, and Mattijs Smits. "From matters of fact to places of concern? Energy, environmental movements and place-making in Chile and Thailand." *Geoforum* 65 (2015): 146-157.

Simunovic, Angelina Gherardelli. *Contested Discourses and Collective Action Frames: The Case of Patagonia Sin Represas*. Erasmus University, 2012.

Somma, Nicolás M., and Matías A. Bargsted. "La Autonomización de la Protesta en Chile." En *Aprendizaje de la ciudadanía Contextos, experiencias y resultados* Cristian Cox y Juan Carlos Castillo, editores. Santiago: ediciones UC

Tricot, Tokichen. "Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo?." *Revista F@ro* 15 (2012).

Toro Pardo, Natalie. "Estrategias de las redes transnacionales de defensa. El caso del pueblo indígena Mapuche frente a la construcción hidroeléctrica Ralco en Chile (1996-2000)." (2011).

Urkidi, Leire, and Mariana Walter. "Dimensions of environmental justice in anti-gold mining movements in Latin America." *Geoforum* 42.6 (2011): 683-695.

Entrevistas

Baeza, Jaime. "Entrevista: Jaime Baeza." Entrevista Personal. 23 Nov. 2015. Ex-Funcionario de Ministra de Defensa. Entrevista en el edificio de INAP.

Cortes, Mauricio. "Entrevista Mauricio Cortes." Entrevista Personal. 9 Nov. 2015. Experto del Proyecto Pascua Lama que Ha estudiado en la Universidad en una disertación.

Donoso, Sofía. "Entrevista: Sofía Donoso." Entrevista Personal. 16 Nov. 2015. Académica postdoctorante que ahora esta trabajando en el COES (Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social). Entrevista en El Edificio de COES.

Hartmann, Peter. "Entrevista: Peter Hartmann." Entrevista de Skype. 20 Nov. 2015. Director de CODEFF Aysén y la Coalición para la Aysén Reserva de Vida y Representativo de Área Económica y Social por El Consejo por La Defensa de la Patagonia Chilena. Entrevista en Skype.

Rodrigo, Patricio. "Entrevista: Patricio Rodrigo." Personal interview. 12 Nov. 2015. Director Ejecutivo de Chile Ambiente Corporación y Secretario Ejecutivo del Consejo por La Defensa de la Patagonia Chilena. Entrevista en la oficina de Chile Ambiente.

Tricot, Victor. "Entrevista: Victor Tricot." Entrevista Personal. 13 Nov. 2015. Decano Interno de SIT para América Latina. Entrevista en la Universidad de Viña del Mar.